

VINTILA HORIA: LA RECEPCIÓN CLÁSICA COMO MODO DE CREACIÓN DE SENTIDO EN *DIOS HA NACIDO EN EL EXILIO**

(Vintila Horia: the Classical Reception as a means
for creating meaning in *God was born in exile*)

Gabriel Laguna Mariscal**

Universidad de Córdoba

Abstract: Vintilă Horia (1915-1992) is a Romanian writer and romanist. Convicted by the communist régime of his country, he lived most of his life in exile, in Italy, Argentina, and France. He eventually settled in Spain from 1953. His production consists of articles, novels, and essays, written in Romanian, French, and Spanish. Ideologically, he was conservative and Christian. He develops two core subject-matters: exile and intellectual dissent. In this paper it will be analysed the creative use of the Classical reception for expressing these two motives. Several of his novels portray historical characters who represent the author himself: for instance, *God was born in exile* (1960) tells the story of Ovid's exile and his conversion to the Christian faith. It will be examined the use of Classical sources by Horia and the creative assimilation of these materials as a correlative objective for creating meaning

Keywords: Vintila Horia; Classical reception; objective correlative; exile; religion; primitive Christianity.

Resumen: Vintila Horia (1915-1992) fue un escritor e intelectual de nacionalidad rumana. Condenado por la dictadura comunista de su país, vivió en el exilio gran parte de su vida, en Italia, Argentina y Francia, hasta que se estableció en España en 1953.

* Una versión embrionaria de este trabajo se presentó en el congreso internacional "La Romania más lejana. Un acercamiento", celebrado en febrero de 2009 en la Universidad de Granada. La abundante bibliografía aparecida después, afortunadamente, sobre Vintila Horia, ha sido manejada en la medida de lo posible. Agradezco a los evaluadores anónimos de la revista *Estudios Románicos* sus valiosas sugerencias críticas.

** **Dirección para correspondencia:** Gabriel Laguna Mariscal. Departamento de Estudios Filológicos y Literarios. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Córdoba. Plaza del Cardenal Salazar 3. 14071 Córdoba (glaguna@uco.es).

Escribió una amplia y variada obra, que consta de artículos, novelas y ensayos, en rumano, francés y castellano. Ideológicamente tuvo un talante conservador y cristiano. Dos temas dominantes de su obra, relacionados entre sí, son el exilio y la disidencia intelectual. Analizaremos en este trabajo la incorporación creativa de la tradición clásica para expresar esos dos motivos. Varias de sus novelas versan sobre personajes históricos grecorromanos que, de alguna manera, representan al propio autor. Entre ellas, *Dios ha nacido en el exilio* (1960) recrea el exilio de Ovidio y su descubrimiento de la fe cristiana. En este trabajo se analiza el uso de fuentes clásicas por parte de Horia y la incorporación creativa de estos materiales como correlato objetivo y como base de creación de sentido en esa novela.

Palabras clave: Vintila Horia; recepción clásica; correlato objetivo; exilio; religión; cristianismo primitivo.

1. Introducción

Vintila Horia es un escritor rumano que constituye un ejemplo de exiliado por su oposición ideológica a un régimen político. Vivió durante su exilio en varios países de lengua románica (Italia, Argentina, Francia), pero finalmente recaló en España, donde residió desde 1953 hasta 1992 (fecha de su muerte). Su figura no es muy reconocida y apreciada hoy, debido a dos elementos principales de su posición ideológica: su conservadurismo político y su religiosidad cristiana. En los sesenta del siglo XX, sufrió una campaña de desprestigio por parte de la “intelligentsia” progresista francesa. Igualmente, se suele establecer una asociación peyorativa entre Horia y el régimen franquista de España, ya que Horia nunca ocultó su simpatía por el régimen autoritario de Franco. Todo esto provoca que no se lo incluya en el canon de autores rumanos contemporáneos, junto a Mircea Eliade, Eugen Ionescu o Emil Cioran (Dobroiu 2011: 152). Pero no cabe duda de que fue un escritor de amplios intereses humanísticos¹. Además, desde la perspectiva del romanista, hay que apuntar que llegó a dominar y a escribir en varias lenguas románicas: el rumano (su lengua nativa), el francés (su lengua materna), el italiano y el español. Por tanto, quizá sea procedente una reivindicación de su obra, pensamiento y de la manera creativa con que incorpora la recepción clásica como correlato objetivo y como base para la creación de sentido. Estudiaremos esta última cuestión a propósito de su novela *Dios ha nacido en el exilio* (1960), que recrea el exilio de Ovidio y el nacimiento de una incipiente fe en un nuevo Dios.

2. Peripetia biográfica

Algunos hitos de su vida² ayudarán a contextualizar su posición ideológica e intelectual, y, por tanto, a comprender mejor su producción literaria. Vintilă Caftangioglu,

1 Siena (2002c), Ruiz Miguel (2017 y 2020) y López-Arias Montenegro (2020).

2 Para una aproximación a la vida de Vintila Horia, léase Siena (2002a), a quien sigo sustancialmente aquí.

que adoptaría el sinónimo literario de Vintila Horia, nace el 18 de diciembre de 1915 en Segarcea (Oltenia, Rumanía), en el seno de una familia acomodada y conservadora (su padre era ingeniero agrónomo que trabajaba para las Fundaciones Reales). Siendo su madre una institutriz francesa, el francés fue literalmente su lengua materna. Tuvo una formación bastante sólida en humanidades, ya que se graduó en Derecho por la Universidad de Bucarest, aprendió francés e italiano, y siguió cursos de Filosofía y Letras en las universidades de Perusa, París y Viena.

En su primera juventud fue seguidor del político ultraderechista Nichifor Crainicse y se aproximó a los movimientos filofascistas que se desarrollaron en Rumanía, aunque no llegó a afiliarse a la organización rumana Guardia de Acero, que se ha considerado afín al fascismo³. A principios de la II Guerra Mundial, en 1940, cuando las potencias del Eje mantenían la supremacía militar y Rumanía, bajo la dictadura del mariscal Ion Antonescu, era un satélite del Tercer Reich, a los veinticinco años inició un periplo diplomático como agregado de cultura en las legaciones de Rumanía en países del Eje: en Roma en 1940 y en Viena en 1942. Cuando en agosto de 1944 un golpe de estado en Rumanía, protagonizado por el rey Miguel I, reemplaza el régimen “pro-Eje” de Antonescu por un gobierno comunista, de filiación prosoviética, Vintila Horia se encontraba en Viena y es internado por las autoridades nazis en los campos de concentración de Krummhübel y de Maria Pfarr, hasta que finalmente es liberado por las tropas británicas en 1945.

Se traslada, junto a su joven esposa Olga Theohari, a Bolonia en Italia. Deciden no regresar a su patria en vías de soviétización. Empiezan su dura vida de exiliados. Desde 1946, se celebraron juicios en Rumanía a disidentes políticos, siguiendo el modelo soviético-estalinista de una combinación de tortura y farsa. En uno de estos procesos políticos, instruido con juicio sumario en febrero de 1946, se condena a Vintila Horia *in absentia* y en contumacia a trabajos forzados de por vida, por el delito de “that he had facilitated the penetration of fascist ideas into Romania and had made the case for those ideas to be realized under the leadership of the German embassy in Bucharest” (Wagner 2007). Según el propio Horia escribiría años después, fue condenado a causa de “un pasado que casi no poseía y por culpas que no había tenido tiempo de soñar”. El escritor reconocerá igualmente: “Entonces empezó mi verdadero exilio como un proceso de anacoretismo; es decir: un proceso de separación de todo aquello que yo había sido”⁴.

Horia residió primero en Italia, luego en Argentina, hasta que en 1953 se asienta en España, salvo por un paréntesis de residencia en Francia (1960-1963). Los comienzos en España fueron duros: aquel hombre de familia acomodada se rebajó a trabajar como recepcionista de hotel, cronista y agente literario, hasta que llegó a ser profesor en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense. Luego se doctoró en derecho por la universidad de Valladolid (1980) y finalmente obtuvo la cátedra de Literatura en la universidad de Alcalá de Henares. Enseñaba literatura universal contemporánea (Alvar Ezquerro 2020). En España desarrolló asimismo una amplísima

3 No obstante, Popa (2020: 214-215) postula que la Guardia de Hierro, llamada propiamente Legión del Arcángel Miguel, era una organización autóctona de Rumanía, de carácter no fascista. Para la no pertenencia de Horia a la Guardia de Hierro, véase Patea 2020: 53-54.

4 Datos en Siena (2002b). Para el proceso judicial, puede verse más recientemente Patea 2020: 66-68.

labor como escritor y periodista. Fundó y dirigió una revista de pensamiento, *Presente Futuro* (1971-1978), y colaboró asiduamente desde 1980 al 1992 en el periódico *El Alcázar*, muy cercano al régimen (Moraru 2016). Durante toda esta trayectoria, nunca ocultó su proximidad ideológica con la derecha conservadora y con el franquismo. Murió el 4 de abril de 1992, afectado por un tumor cerebral, en Collado Villalba (Madrid) y está sepultado en el cementerio civil de la Almudena.

3. La novela gnoseológica de Vintila Horia

Si hay dos actitudes vitales que explican la obra de Horia estas son: la vivencia penosa del exilio y la independencia intelectual ante cualquier forma de pensamiento único. Para plasmar literariamente estas dos vivencias, recurre a un tipo especial de novela. Es necesario señalar previamente que Vintila Horia distinguía dos clases de novelas: la “representativa” y la “gnoseológica”⁵.

La novela representativa o física, como su nombre indica, aspira a representar la realidad: aplicando los cánones del romanticismo y del naturalismo, cuenta simplemente lo que acaece o lo que ha acaecido, pero no logra expresar adecuadamente la problemática existencial y sociopolítica de los tiempos de crisis.

Para Horia, en cambio, la modernidad requiere una novela gnoseológica o metafísica, que, como su nombre igualmente sugiere, genera conocimiento; esto es, consiste en una narrativa que, utilizando la poesía y la tragedia como modalidades simbólicas del conocimiento, expresa la temática de la cultura contemporánea, buscando en ella una explicación profunda y global del hombre y de la vida. En palabras de Petrescu (2018: 101), “[s]e trata pues, de novelas polifónicas, simbólico-culturales, de máximas capacidades cognoscitivas que plantean interrogaciones históricas y metafísicas, pero, sobre todo, trascienden el contexto espacial hacia lo arquetípico espiritual.”

Las novelas de Vintila Horia pueden encuadrarse en la modalidad gnoseológica. Son novelas históricas, porque están protagonizadas por personajes históricos, pero esos personajes son un trasunto del autor, y sus vivencias son un correlato objetivo de sus vivencias y pensamientos. Además, tres de esas novelas están precisamente protagonizadas por personajes históricos griegos y romanos (por lo que conciernen al estudio de la recepción clásica): *Dios ha nacido en el exilio* (sobre el poeta Ovidio), *La séptima carta* (sobre el filósofo Platón) y *Perseguid a Boecio* (sobre el filósofo y poeta Boecio). Para la elaboración de estas novelas, Vintila Horia consultó y manejó fuentes literarias clásicas: para *La séptima carta* se basó en la Carta VII de Platón, dirigida a los amigos y familiares del difunto Dion de Siracusa (como el título mismo sugiere y confirma), así como en la biografía de Dion escrita por Plutarco; para *Perseguid a Boecio*, Horia tuvo presente sobre todo *La consolación de la Filosofía* de Boecio; finalmente, la novela *Dios ha nacido en el exilio* se basa en la poesía de exilio de Ovidio, como tratamos a continuación.

5 Para esta distinción en Horia, véase Siena (2002b). La distinción entre novela representativa y gnoseológica recuerda algo a la distinción conceptual entre poesía como comunicación y la poesía como conocimiento.

4. *Dios ha nacido en el exilio* (1960)

4.1. Génesis de la novela

Es pertinente, a efectos de nuestra investigación, presentar la génesis de esta novela, siguiendo el estudio de Dobroiu (2011: 143-144). En 1958 se celebraba el Bimilenario del nacimiento de Ovidio (nacido el 43 a.C.). Horia llevaba años desterrado. Y se acordó de Ovidio, que también fue un desterrado, pero en sentido inverso que él: si Ovidio había sido desterrado del oeste (Roma) al este (Tomi, en Mesia inferior, actual Rumanía), desde el año 9 hasta el 17 d. C., Horia fue desterrado del este (Rumanía) al oeste (Italia-Francia-España). Este paralelismo-contraste supuso una revelación para Horia y le animó a retomar sus lecturas del poeta sulmonense, más o menos abandonadas desde el bachillerato.

Basándose sobre todo en las epístolas poéticas que el propio Ovidio había escrito desde su destierro (*Tristia* y *Epistulae ex Ponto*), escribió en francés *Dieu est né en exil. Journal d' Ovide à Tomi*⁶. Sobre material ovidiano, el novelista ideó varios detalles y, sobre todo, un motivo fundamental: la cristianización de Ovidio. Horia sugería que Ovidio había encontrado en el exilio un atisbo de la fe cristiana.

El libro obtuvo el prestigioso Premio Goncourt en el año de su publicación (1960), pero numerosos intelectuales de izquierda (liderados por Jean Paul Sartre), en conjunción con la Embajada de Rumanía en Francia, organizaron en el país galo una campaña mediática de desprestigio de Vintila Horia y de boicot del premio, acusando al autor de filofascista⁷. Esta campaña, que aireaba en gran medida los datos aducidos en el proceso político de 1946, se presentó sobre todo en las páginas del diario *L'Humanité*, órgano de expresión del partido comunista francés (Wagner 2007, Patea 2020). Horia renunció al premio y este nunca llegó a entregarse, aunque tampoco se le retiró formalmente.

4.2. Estructura y contenido

En esta obra⁸ se recrea el diario apócrifo de Ovidio, quien, acusado de un doble cargo (*carmen et error*: la composición de un poema y un error no especificado), fue

6 La primera edición en francés es Horia (1960a). El libro ha sido traducido a 25 idiomas: al castellano, inmediatamente (Horia 1960b, edición por la que citaremos en este artículo, haciendo siempre referencia al capítulo y a las páginas, para facilitar la localización de las citas); hay también una temprana traducción al catalán (Horia 1963). En cambio, Vintila Horia fue un autor condenado y censurado en su propio país, y hasta 1990 no apareció una versión en rumano de la novela (Horia 1990).

7 Para los detalles del incidente Goncourt pueden consultarse Boilloiu 2011: 149-151, Patea 2020, Duque Gimeno 2020: 19 y Popescu Duma 2020: 77.

8 Para una introducción literaria a esta novela, véanse Grau Aznar (1998), Siena (2002b) y Simuț (2008). Agradezco al profesor Ion Simuț el haberme facilitado su interesante estudio de la novela. García Fuentes (2006) examina la deuda de Vintila Horia con las fuentes clásicas, distinguiendo entre citas, traducciones y reescrituras. Dobroiu (2011) hace un completo análisis de la historia como reflejo de las inquietudes del autor. Martínez Sobrino (2011) ofrece un trabajo atinado sobre la adaptación de motivos y material procedentes de *Tristia* en la novela. Por su parte, Martínez Sobrino (2016) interpreta el exilio del Ovidio de la novela como si de una catábasis o descenso al infierno se tratara. Más recientemente, Petrescu (2018) ha examinado comparativamente la vivencia del exilio en Ovidio y en Horia. En el libro editado por Cristina Horia Theohari *et al.* (2020) se incluyen varios estudios de la novela como representación del exilio: Bauzá (2020), Enrique (2020) y Helgueta Manso (2020).

desterrado por el emperador Augusto a la ciudad de Tomi (actual Constanța) en la orilla noroccidental del Ponto Euxino (Mar Negro en la actualidad), en la provincia romana de Mesia inferior, actual Rumanía. La novela se desarrolla en ocho capítulos, correspondientes cada uno a un año del destierro de Ovidio (llevan por título “Primer año”, “Segundo año” y así sucesivamente hasta el “Octavo año”). Es decir, se abarca prácticamente todo el período de destierro de Ovidio, desde el 9 hasta el 17 d. C. Por otra parte, la estructura en ocho capítulos casi concuerda la disposición en nueve libros de la obra ovidiana del destierro (cinco libros de *Tristia* más cuatro de *Epistulae ex Ponto*), como nos recuerda García Fuentes (2006: 960).

Tomi es una insignificante población oriental ubicada en los confines del Imperio Romano, de población geta y griega, y dotada de una pequeña guarnición militar romana. En Tomi, Ovidio es instalado en una casa humilde, atendido por una joven sirvienta geta llamada Dokia (a la que ama platónicamente) y vigilado por un centurión de la guarnición romana, Honorio; está acompañado por un perro, al que nombra “Augusto” con sarcasmo hacia el emperador. Esporádicamente recurre a los servicios de una prostituta, Artemis, con la que entabla una relación de amistad también, pero que no tardará en desaparecer. Igualmente vive una relación erótica con Lidia, una bella joven, amante de Herimón, el tabernero.

Ovidio aprende la lengua geta, tomando clases con Dokia. Y con ocasión de una invitación a comer en casa de la familia de Dokia, tiene noticia de la religión monoteísta del dios Zamolxis, practicada por unos sacerdotes eremitas de las montañas. Zamolxis era, en origen, un esclavo del filósofo Pitágoras, que fue luego divinizado por los getas. El interés de Ovidio es tan grande que decide emprender un viaje a la ciudad de Troesmis y a sus montañas. Allí entra en contacto con los sacerdotes de Zamolxis: uno de ellos pone en evidencia la incongruencia de la religión politeísta pagana y le aclara que Zamolxis no es en realidad un dios, sino una representación del Dios verdadero, que debe llegar a la tierra.

De regreso a Tomi, Ovidio descubre que el centurión Honorio, que resultó ser marido de Dokia, ha desertado de Tomi en compañía de esta, para sustraerse al control de Roma y abrazar la religión de Zamolxis. Se introduce entonces el relato de Teodoro, un médico griego itinerante, que cuenta cómo primero abrazó la religión egipcia, pero que luego, en un viaje a Palestina, presencié el nacimiento del Mesías (el Dios esperado). Teodoro parte para Roma, para preguntar por el Mesías, y escribe cartas a Ovidio desde allí. El tabernero Herimón asesina a su mujer y luego se suicida. Lega sus propiedades a Lidia, que se convierte en la nueva dueña de la taberna. El emperador Augusto muere; Ovidio pronuncia un poema encomiástico de Augusto y de su sucesor Tiberio en la plaza de Tomi. Abriga la esperanza de que Tiberio le perdonará, pero esta esperanza queda defraudada.

Ovidio se hace creyente del nuevo Dios. Llega un nuevo centurión a Tomi, el estricto Valerio, a manera de comisario político de Roma, e interroga a Ovidio sobre la huida de Honorio. Ovidio mismo intenta escapar, pero es capturado. Siente que nunca volverá a Roma, pero que, al menos, morirá en Tomi consolado por la nueva fe y que finalmente, tras su muerte, alcanzará la vida eterna. El título de la novela (*Dios ha nacido en el*

exilio) es ambiguo, ya que puede recibir hasta tres interpretaciones: por un lado, parece sugerir que Dios (en la persona de Jesús de Nazaret) ha nacido en el exilio (es decir, en Belén, un pueblo alejado de Nazaret); o bien que es un ser divino (procedente del cielo) que ha nacido en la tierra; igualmente, cabría la interpretación de que en el corazón de un exiliado (Ovidio) ha nacido la fe en ese Dios (López Sáez 2020).

4.3. Incorporación creativa de fuentes clásicas

Convendría examinar a continuación el uso de fuentes clásicas, por parte de Vintila Horia, como materiales primarios de su novela⁹. Como se ha apuntado (Martínez Sobrino 2011), las principales fuentes manejadas son indudablemente la propia obra de exilio de Ovidio: *Tristia* y *Epistulae ex Ponto*. Unos cuantos ejemplos bastarán para mostrar esta dependencia. En la novela, Ovidio recuerda en el capítulo “Primer año” (Horia 1960b: 26-27) el itinerario seguido en el viaje de destierro, de Roma a Tomi, y la ayuda prestada por su amigo Sexto Pompeyo; estos datos proceden, respectivamente, de *Tristia* I 10 (itinerario) y de *Pónticas* IV 5 (ayuda de Pompeyo) (García Fuentes 2006: 964). En el diario ficticio, Ovidio se embarca en una disquisición sobre la etimología del topónimo Tomi, en relación con el episodio del despedazamiento de Apsirto por su hermana Medea (cap. “Segundo año” (Horia 1960b: 95))¹⁰; esto lo contó Ovidio monográficamente en *Tristia* III 9. El Ovidio de la ficción nos habla de la redacción de las *Pónticas*, después de los *Tristia*; señala algunas características diferenciales de una y otra obra (en concreto, el hecho de que las *Pónticas* mencionen nominalmente los destinatarios); y cita incluso algunos pasajes:

Cansado de las *Tristes*, he empezado un nuevo libro al que llamaré *Las Pónticas*, pobre homenaje al lugar de mi exilio. El tema sigue siendo el mismo ya que, en cuatro años, nada ha cambiado. Augusto no quiere perdonarme, de modo que vuelvo a la carga con los mismos argumentos. Los amigos a quienes dirijo estas misivas se agitarán para obtenerme el perdón, serán mis embajadores cerca del César. Escribía yo a Bruto: “Por lo demás, y aunque su título no sugiera idea alguna de tristeza, ya verá que esta obra no es menos triste que la que he publicado anteriormente. Es el mismo tema con título diferente”. Sin embargo, hay una diferencia táctica entre los dos libros. Esta vez no envuelvo en el secreto los nombres de los destinatarios (Horia 1960b: 155-160)¹¹.

Asimismo, Ovidio escribe una carta al rey de Tracia Cotis IV, solicitando su ayuda y protección (cap. “Cuarto año (Horia 1960b: 95-96)): en efecto, *Pónticas* II 9 es una epístola poética a dicho rey (Pérez Vega 1989: 212-213). También se cuenta cómo, a la muerte de Augusto, Ovidio pronunció un elogio fúnebre en público, en el foro de Tomi

9 Un primer acercamiento a la manipulación, por parte de Horia, del material clásico, puede leerse en Bonjour (1982). Por su parte, García Fuentes (2016) presenta un completo elenco de los motivos clásicos y de sus fuentes. Según esta autora, las referencias a textos clásicos se dividen en tres tipos: citas latinas, traducciones del latín, y reescritura de mitos y relatos históricos (2006: 961).

10 Léase García Fuentes (2006: 961).

11 Cap. “Cuarto año”. La cita latina es de *Pónticas* I 1, 15-20).

(cap. “Quinto año (Horia 1960b: 155-160)) y por encargo oficial: el Ovidio real da noticia en *Pónticas* IV 13 de que compuso en lengua geta un poema encomiástico de Augusto y de Tiberio, el cual fue recitado ante algunos habitantes getas de Tomi. Es decir, las diferencias serían que no existió encargo oficial, la solemnidad del acto y la amplitud de la audiencia. En general, Horia recaba bastantes datos de la obra ovidiana del exilio para la caracterización del exilio de Ovidio novelesco: por ejemplo, que el clima de Tomi es muy frío e inclemente (se trata de un *leitmotiv* obsesivo en la novela, al igual que lo es la obra de exilio de Ovidio); que Ovidio aprendió la lengua gética en Tomi; o que la ciudad sufre ataques de getas vecinos, los cuales disparan flechas envenenadas¹².

El novelista incorpora también otras fuentes documentales, del propio Ovidio (especialmente, de *Metamorfosis*) o ajenas al poeta latino. El Ovidio novelesco cita o comenta varios pasajes de las *Metamorfosis*. Se acuerda del retrato que hizo de Pitágoras y de su filosofía y teología en *Metamorfosis*, lo cual constituyó, en su opinión, un precedente de la nueva fe en un único Dios¹³. Cuando la cortesana Artemis le cuenta una vivencia personal, al Ovidio ficticio le recuerda el episodio de Hero y Leandro, narrado por el Ovidio real en *Heroidas*¹⁴. Cuando en su viaje a Troesmis es acogido hospitalariamente por una pareja de ancianos que viven en una humilde cabaña del bosque, la escena le recuerda al episodio de Baucis y Filemón, que el Ovidio real escribió en *Metamorfosis*¹⁵. También el Ovidio de ficción rememora la historia de Níobe, narrada en *Metamorfosis*, como ejemplo de que los dioses disponen sobre la vida humana¹⁶.

Por otro lado, el Ovidio de la novela menciona a Virgilio en varias ocasiones, y muy significativamente al Virgilio “mesiánico” de la *Égloga* IV, un poema que la Edad Media leyó como una profecía de la llegada del Mesías a la tierra:

Voy a releer a Virgilio, que tuvo ciertos presentimientos. El Imperio se expande para dar cabida a otra cosa mayor y mejor. Cuanto ocurre ahora en el mundo es tan sólo una preparación para una nueva metamorfosis del hombre. Y entre nosotros hay hombres que “oyen venir” ese cambio [...] (Horia 1960b: 76, cap. “Tercer año”)

Ese párrafo evoca inequívocamente a Virgilio como profeta que vaticina la llegada de una nueva era en su *Égloga* IV. Concretamente, una frase (“El Imperio se expande para dar cabida a otra cosa mayor y mejor”) evoca el verso virgiliano *magnus ab integro saeculorum nascitur ordo* (*Égloga* IV 5).

Otros aspectos de ambientación histórica son tomados por Horia de otras fuentes clásicas, especialmente de historiadores como Tácito y Suetonio (García Fuentes 2006:

12 Clima frío: Horia (1960b: 43-44), cap. “Segundo año”, Horia (1960b: 95-96), cap. “Cuarto año”, y *Tristia* III 10; ataque de los getas, provistos de flechas envenenadas: Horia (1960b: 53-54), cap. “Segundo año” y *Tristia* IV 1, 71-74; aprendizaje del idioma: Horia (1960b: 19), cap. “Primer año”, (1960b, 37), cap. “Quinto año” y *Tristia* V 5, 55-60.

13 Horia (1960b: 32-33 y 38), cap. “Primer año” y Horia (1960b: 209-211), cap. “Séptimo año”. Cf. *Metamorfosis* XV 60-478 y García Fuentes (2006: 963).

14 Horia (1960b: 30-31), cap. “Primer año” y *Heroidas* XVIII y XIX. Véase García Fuentes (2006: 961-962).

15 Horia (1960b: 134-135), cap. “Cuarto año” y *Metamorfosis* VIII 611-877. Véase García Fuentes (2006: 961).

16 Horia (1960b: 142-143), cap. “Quinto año” y *Metamorfosis* VI 146-312. Véase García Fuentes (2006: 962).

964-966). Así, para la caracterización de Augusto se basa en la vida de Suetonio (García Fuentes 2006: 965). Menciona, por ejemplo, la historia de la ejecución en el Foro Romano del bandido Selouros, atado a una picota y ofrecido a las fieras, que conocemos por Estrabón; o detalles de la doctrina de Pitágoras, que habían sido transmitidos por Diógenes Laercio; o la referencia a la religión monoteísta de los getas, que rinden culto a Zalmoxis, que había sido descrita por Heródoto¹⁷.

4.4. Creaciones del novelista

Algunos personajes, episodios y elementos narrativos de la novela no se documentan en las fuentes clásicas y, por tanto, deben ser consideradas creaciones del novelista. Como nos recuerda García Fuentes, “[c]uando ofrece datos históricos [...] a veces resulta difícil saber si es pura invención o si se apoya en datos históricos” (2016: 964). Nada se dice en la obra de Ovidio ni en otras fuentes clásicas de personajes secundarios de la historia, como Dokia, Honorio, Artemis, el perro Augusto, Lidia, Teodoro o Valerio. Por otro lado, no parece verosímil que a Ovidio, confinado en Tomi, se le permitiera realizar viaje alguno. Y, por supuesto, es invención de Horia todo el episodio de la toma de contacto por parte de Ovidio con el culto a Zamolxis y el nacimiento en su fuero interno de la creencia en un nuevo Dios. La figura de Zamolxis como dios de una religión monoteísta (o henoteísta) de los getas es bien conocida en las fuentes clásicas (Heródoto, Platón, Apuleyo)¹⁸, pero no es mencionado por Ovidio.

Por otra parte, siendo una invención el motivo, primordial en la novela, de la cristianización de Ovidio, es necesario recordar que Vintila Horia estaba en realidad recurriendo a un esquema de cristianización de autores paganos que se venía aplicando desde la Antigüedad. Ya hemos mencionado el primer y muy importante ejemplo: desde la Antigüedad tardía se hizo una interpretación mesiánica de la Égloga IV de Virgilio; por tanto, se quiso vislumbrar en Virgilio una postura profética de anticipación del cristianismo (Comparetti 1908: 96-103). Por otra parte, siendo la doctrina estoica de Séneca bastante compatible con la doctrina cristiana, se supuso que Séneca era cristiano e incluso se forjó en la Edad Media una correspondencia apócrifa, mantenida entre Séneca y Pablo de Tarsos (González Luis 1997). También el poeta Estacio, del que no tenemos noticia de que fuera cristiano, aparece como criptocristiano en los cantos XXI y XXII del “Purgatorio” de la *Divina Comedia* de Dante¹⁹. Estos precedentes bien pudieron inspirar a Vintila Horia la cristianización del personaje de Ovidio en su novela.

17 Bandido Selouros: Horia (1960b: 44-45), cap. “Segundo año” y Estrabón VI 273; detalles de la doctrina de Pitágoras: Horia (1960b: 32-33), cap. “Primer año” y Diógenes Laercio, *Vida de Filósofos Ilustres* VIII.

18 Heródoto (IV 94-96) es la fuente que transmite más datos sobre el dios: Zalmoxis (o Gebeleizis) era el dios de los getas de Tracia, que prometía la inmortalidad a sus devotos: cada cuatro años, la tribu comunicaba con él mediante una víctima-mensajero, en un sacrificio ritual que también se recoge en la novela (116, cap. “Cuarto año”). Heródoto ofrece también una versión evemerista, según la cual Zalmoxis fue un esclavo-discípulo de Pitágoras; esta conexión con Pitágoras también es presentada en la novela (33, cap. “Primer año”). Platón (*Charmides* 156d-158b) describe a Zalmoxis como un rey divinizado, al que se ofrecían conjuros curativos. Apuleyo menciona a Zalmoxis como chamán y mago (*Apología* II 26).

19 Léanse Hardie 1916, Brugnoli 1988 y Andreacchio 2012.

4.5. La peripecia como correlato objetivo

Parece evidente que Vintila Horia pretendió mediante esta recreación novelística del destierro de Ovidio representar su propia vivencia biográfica y los acontecimientos históricos que le tocó vivir y sufrir. El Ovidio de la novela es, como Horia, un exiliado, que manifiesta su disidencia intelectual frente a los totalitarismos basados en el miedo y en la coerción de la opinión pública: “à travers le fictif journal apocryphe d’Ovide, Horia Vintila semble évoquer son propre exil et solitude, recherche et découverte de soi” (Dobroiu 2011: 143). De hecho, la figura intelectual de Horia se ha tomado como un puntal de reivindicación de los derechos humanos (Ruiz Miguel 2017 y 2020). Para Ovidio, el totalitarismo procede del emperador Augusto; para Horia, del régimen comunista establecido en Rumanía desde 1944, bajo la órbita del estado soviético.

Ya desde el arranque de la novela, Horia describe al emperador Augusto como si de un “Gran Hermano” se tratara, un tirano paranoico y represor, vigilante de los disidentes, en lo que hemos de ver un retrato en clave del Stalin que organizó las grandes purgas de finales de los años 30 en la URSS:

Cierro los ojos para vivir. También para matar. En esto soy el más fuerte, pues él sólo cierra los ojos para dormir y ni siquiera su sueño le reporta consuelo alguno. Sus tinieblas están pobladas de muertos, de crueldades que le obsesionan. Sé que rehúye el reposo como todos los grandes de la tierra. El reposo lo deja solo con su conciencia y sus remordimientos con el pesar de haber obrado siempre en poderoso, es decir, como hombre aterrorizado por su poder. Una vez hace cinco años, me encontré con él en el templo, por la mañana, cuando apenas había salido del sueño. Tenía los ojos enrojecidos, inflamados de cansancio, y le faltaba valor para mirarnos por miedo a que se pudiera descifrar en su mirada el nombre o las facciones de aquellos que le habían atormentado durante la noche. Lo adoran como a un dios, pero nadie lo quiere. Porque si es el autor de la Paz en general y ha creado el más grande de los Imperios de todos los tiempos, también es el autor del Miedo en particular, del miedo de los demás y de su propio miedo. (Vintila Horia 1960b: 15, cap. “Primer año”)

Horia caracteriza el estado totalitario de Augusto como un régimen policial basado en el miedo y la represión de la libertad, en la divinización del emperador (al que se llama “Júpiter”) y en el apoyo indigno de los senadores serviles (algo que nos hace pensar de nuevo en la URSS de Stalin, con su régimen policial y de terror, alentado por el servilismo de los miembros del Politburó):

Hay que ser un inconsciente o un privilegiado del régimen para no desear un cambio, para no darse cuenta de un hecho muy grave: hemos perdido toda libertad y basta una palabra, murmurada por un esclavo al oído de un policía, para perder tanto los bienes como la vida. Es, pues, lógico pensar que la paz de Augusto es la paz bajo el miedo y que, en Roma o en Tomi, hay gente que piensa de un modo

distinto a los senadores. Muchos han padecido directamente por ello, como yo, y han descubierto la verdad después de haber sufrido en su propia carne los rigores de “Júpiter”. (Horia 1960b: 51, cap. “Segundo año”)

En otro pasaje, Ovidio reflexiona sobre el hecho de que el régimen del Principado ha anulado la fe religiosa, ya que los emperadores son ahora los dioses. Esto nos recuerda a la prohibición de los cultos religiosos en los regímenes comunistas (según el aserto marxista de que “la religión es el opio del pueblo”), en contraste con la “divinización” de la doctrina comunista y con el culto al jefe del estado (Stalin) como líder providencial²⁰. Esta creencia ciega en el sistema político llevaría, según se deduce de la posición de Horia, a guerras imperialistas, por parte tanto del Imperio Romano como por parte de los estados comunistas, especialmente la URSS:

La conversación con Sedida me hace pensar en la fatalidad que devora a nuestro pueblo. A partir de Julio César, los dioses han sido sustituidos por un hombre y el Imperio se ha convertido en la imagen de esta metamorfosis. Un hombre nos impone la ley y los dioses han muerto. O quizá seamos nosotros los que hemos muerto para ellos. La guerra se convierte así en el símbolo de la muerte y la llevamos en nosotros mismos, con violencia, desde que hemos perdido la fe. (Horia 1960b, 111, cap. “Cuarto año”)

Algunos episodios y reflexiones de la novela pueden recordar las vivencias de Horia en los campos de concentración nazi. En la novela, Teodoro (el médico) cuenta a Ovidio por carta que, durante su estancia en Roma, el médico Musa lo acompañó a una macabra sesión de vivisección de hombres, realizada por el médico Herófilo. Esto nos recuerda a los crueles experimentos “médicos” de los nazis con los judíos y otros grupos humanos en los campos de concentración, especialmente el programa desarrollado en el campo de Auschwitz, bajo la dirección de Eduard Wirths²¹. Por otro lado, la situación de Ovidio en Tomi al final de la novela, el interrogatorio a que lo somete el centurión Valerio y su intento de fuga (y captura final) evocan la situación vivida por Horia en dichos campos y, en general, la persecución de los disidentes en los países comunistas durante la época de la guerra fría²².

Finalmente, Ovidio logra sobreponerse a su desdicha en la novela, cuando ya desespera de regresar a Roma, mediante la adquisición de una nueva fe religiosa. En medio de su exilio, Ovidio encuentra la esperanza en el descubrimiento de la fe cristiana, que le promete la vida eterna. Algo similar debió de sentir Vintila Horia en su exilio. En efecto, Vintila Horia aborrecía el materialismo (tanto del capitalismo occidental como

20 La actitud dictatorial de Stalin y el llamado “culto a la personalidad” fueron denunciados incluso desde instancias soviéticas oficiales a partir del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (febrero 1956), como se puede apreciar en la entrada “Culto a la personalidad” del *Diccionario Filosófico soviético* (Rosental; Iudin 1965).

21 Vivisección: Horia (1960b: 177-178), cap. “Sexto año” y Cohen (1991).

22 Interrogatorio de Valerio: Horia (1960b: 204-206), cap. “Séptimo año”; intento de fuga y captura: Horia (1960b: 232-235), cap. “Séptimo año”.

del comunismo del este) y creía que la esperanza y la salvación del hombre debían venir dadas por valores espirituales, antinihilistas, como la tradición, la comunidad latina y la fe cristiana²³.

5. Conclusiones

En el presente trabajo hemos examinado cómo Vintila Horia usa erudita y extensamente fuentes clásicas para configurar la ambientación y bastantes episodios y motivos de su novela *Dios ha nacido en el exilio*. Puesto que la novela se presenta como el diario apócrifo de Ovidio, Horia se basa especialmente en la obra de exilio del poeta romano (*Tristia, Epistulae ex Ponto*), como no podía ser menos, aunque incorpora igualmente otros textos clásicos (ovidianos y no ovidianos).

Inevitablemente, hay episodios y elementos de la narración inventados por el novelista. En el proyecto de Horia de escribir una novela gnoseológica, el personaje de Ovidio y su peripecia en el exilio son correlatos objetivos del propio escritor en varios aspectos: la vivencia sufrida del destierro, la disidencia intelectual ante el totalitarismo político y el refugio en la fe cristiana (que conlleva una creencia en la salvación tras la muerte), como salida a los problemas del hombre.

La recepción clásica no solo aporta material para la documentación de una novela histórica, como paralelo de las vivencias del autor, sino que supone un procedimiento poético en sí mismo: sirve al novelista para dotar de sentido y significado a su novela. En conclusión, aunque Horia no pertenezca al canon de escritores rumanos contemporáneos, merece ser objeto de lectura y de atención crítica, porque, mediante el uso de la recepción clásica como correlato objetivo, representa algunos valores de enorme actualidad: reivindicación de la libertad de pensamiento y de otros derechos humanos, denuncia de los totalitarismos y necesidad de espiritualidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR EZQUERRA, Antonio (2020): “Vintila Horia en mi recuerdo”, en Horia Theohari *et al.* (2020: 13-16).
- ANDREACCHIO, Marco (2012): “Dante’s Statius and Christianity: A Reading of Purgatorio XXI and XXII in their Poetic Context”. *Interpretation: A Journal of Political Philosophy*. Vol. 39: 55–82.
[https://www.academia.edu/7431133/Dantes_Statius_and_Christianity_A_Reading_of_Purgatorio_XXI_and_XXII_in_Their_Poetic_Context]

23 El sentimiento de espiritualidad cristiana se documenta en varios ensayos de Horia, especialmente en *Reconquista del Descubrimiento y Más allá del Septentrion* (ambos de 1992) (Buela 2020 y López Sáez 2020). Sobre la espiritualidad como medio de conocimiento en Horia puede leerse López-Arias Montenegro (2020). Sobre la necesidad de una espiritualidad cristiana para Rumania, que sustituya al materialismo del socialismo real, el escritor escribió en una carta: “Solo por medio de la cultura y la espiritualidad volveremos a recuperar una independencia, que, políticamente, de una manera u otra, será difícil recobrar” (Popescu Duma 2020: 76). Sobre la cuestión de la comunidad latina, cuando le preguntaron cómo dominaba tantos idiomas, su respuesta fue: “Es simple. Al fin y al cabo todos nosotros hablamos latín” (Buela 2020: 91).

- BAUZÁ, Hugo Francisco (2020): “Vintila Horia y el tema del destierro. A propósito de «Dieu est né en exil»”, en Horia Theohari *et al.* (2020: 105-114).
- BONJOUR, Madelaine (1982): “*Dieu est né en exil* de Vintila Horia où un Ovide métamorphosé”, Raymond Chevalier (ed.), *Colloque Présence d’Ovide*. Paris: Les Belles Lettres, 441-454.
- BRUGNOLI, Giorgio (1988), “Stattus Christianus”, *Italianistica: Rivista di letteratura italiana* Vol. 17: 9-15. [<https://www.jstor.org/stable/23928809>]
- BUELA, Alberto (2020): “Un pensador no conformista: Vintila Horia (1915-1992)”, en Horia Theohari *et al.* (2020: 89-92).
- COHEN, Baruch C. (1991): “The Ethics of Using Medical Data from Nazi Experiments”, *Jewish Law*. [[Http://www.jlaw.com/Articles/NaziMedEx.html](http://www.jlaw.com/Articles/NaziMedEx.html)]
- COMPARETTI, Domenico (1908), *Vergil in the Middle Ages*. Second edition. London: Swan Sonnenschein & Co.
- DOBROIU, Vlad (2011) : “Quête identitaire et écriture de filiation dans *Dieu est né en exil* de Horia Vintila”. *Intercâmbio* Vol. 2, Núm. 4: 138-154. [<https://ler.letras.up.pt/uploads/ficheiros/10352.pdf>]
- DUQUE GIMENO, Aquilino (2020): “Vintila Horia: su «emboscamiento» y su hispanidad”, en Horia Theohari *et al.* (2020: 17-26).
- ENRIQUE, Antonio (2020): “Relectura de Dios ha nacido en el exilio, 47 años después”, en Horia Theohari *et al.* (2020: 39-48).
- GARCÍA FUENTES, M^a. Cruz (2006): “La obra del sulmonés en la novela del siglo XX”, Miguel Rodríguez-Pantoja Márquez (ed.), *Las raíces clásicas de Andalucía. Actas del IV Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*. Córdoba: Cajasur, Vol. 2, 959-966.
- GONZÁLEZ LUIS, José (1997): “Séneca y Pablo”, Miguel Rodríguez-Pantoja Márquez, (coord.), *Séneca, dos mil años después: actas del Congreso Internacional del Bimilenario de su nacimiento (Córdoba, 24 a 27 de septiembre de 1996)*. Córdoba: Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones, 413-418.
- GRAU AZNAR, Elena de (1998): “*Dios ha nacido en el exilio*”, *Diccionario Literario Bompiani. Apéndice de Obras 1987-1997. Tomo V. A-LL*. Barcelona: Hora, 268-270.
- HARDIE, W. R. (1916): “Virgil, Stattus and Dante”, *Journal of Roman Studies* Vol. 6: 1-12.
- HELGUETA MANSO, Javier (2020): “Variaciones sobre el exilio en el “Ovidio” de Vintila Horia. Un análisis desde la sonoridad”, en Horia Theohari *et al.* (2020: 115-134).
- HORIA THEOHARI, Cristina; BUCURENCIU, Ileana; HELGUETA MANSO, Javier (eds.) (2020): *Vintila Horia: una mirada libre desde el exilio*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- HORIA, Vintila (1960a) : *Dieu est né en exil. Journal d’Ovide à Tomi*. Paris: Librairie Arthème Fayard.
- (1960b): *Dios ha nacido en el exilio. Diario de Ovidio en Tomi*. Traducción del francés por Rafael Vázquez Zamora. Barcelona: Ediciones Destino.

- (1963): *Déu ha nascut a l'exili (Diari d'Ovidi a Tomi)*. Traducció de Rossend Llates. Barcelona: Editorial Vergara.
- (1990): *Dumnezeu s-a născut în exil*. București: Ed. Anastasia.
- LÓPEZ SÁEZ, Francisco José (2020): “El itinerario espiritual de Vintila Horia: de la nostalgia en el exilio a la fe que crea comunión”, en Horia Theohari *et al.* (2020: 221-226).
- LÓPEZ-ARIAS MONTENEGRO, Carmelo (2020): “Vintila Horia, la unidad del saber y las vías del conocimiento”, Relectura de Dios ha nacido en el exilio, 47 años después”, en Horia Theohari *et al.* (2020: 218-220).
- MARTÍNEZ SOBRINO, Alejandro (2011): “Las Tristes de Ovidio a través de *Dios ha nacido en el exilio. Diario de Ovidio en Tomis* de V. Horia”. *Myrtia* Vol. 26: 289-312. [<https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/28434/1/143791-542761-1-SM.pdf>]
- (2016): “El descenso al infierno del Ovidio de Vintila Horia en la novela *Dios ha nacido en el Exilio. Diario de Ovidio en Tomis*”. *Euphrosyne* Vol. 44 : 291-303. [https://www.researchgate.net/publication/312024074_El_descenso_al_infierno_del_Ovidio_de_Vintila_Horia_en_la_novela_Dios_ha_nacido_en_el_Exilio_Diario_de_Ovidio_en_Tomis#fullTextFileContent]
- MORARU, Sanda Valeria (2016): “La actividad periodística de Vintila Horia. Su colaboración en el periódico madrileño “ABC” (1971-1980)”, *Colindancias* Vol. 7: 123-140.
- PATEA, Viorica (2020): “Vintila Horia: el escándalo de un Premio”, en Horia Theohari *et al.* (2020: 49-74).
- PÉREZ VEGA, Ana (1989): *Publio Ovidio Nasón. Cartas desde el Ponto. Libro II*, Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.
- PETRESCU, Olivia N. (2018): “Hermenéutica del exilio y confluencia de culturas en Ovidio y Vintila Horia”, Christian Wentzlaff-Eggebert (ed.), *Serendipia: migración como oportunidad*. Köln: Universität zu Köln, 100-108.
- POPA, (2020): “Vintila Horia acerca de Lucian Blaga”, en Horia Theohari *et al.* (2020: 203-216).
- POPESCU DUMA, Sanda (2020): “Vintila Horia: perfil humano, el pensador y el escritor”, en Horia Theohari *et al.* (2020: 76-88).
- ROSENAL, M; IUDIN, P. F. (1965): “Culto a la personalidad”, *Diccionario filosófico*. Traducido del ruso por Augusto Vidal Roget. Montevideo: Ediciones Pueblos Unidos, 97-98. [<http://www.filosofia.org/enc/ros/culto.htm>]
- RUIZ MIGUEL, Carlos (2017): “La contribución de Vintila Horia a la filosofía de los derechos humanos”, *Prolegómenos. Derechos y valores* Vol. 20, Núm. 40: 113-125. [DOI: <http://dx.doi.org/10.18359/prole.3044>]
- RUIZ MIGUEL, Carlos (2020): “La contribución de Vintila Horia a la filosofía de los derechos humanos”, en Horia Theohari *et al.* (2020: 149-162).
- SIENA, Primo (2002a): “Vintila Horia (I). Testigo de la verdad en el tiempo de las mentiras”, *Arbil* Vol. 61. [[http://www.arbil.org/\(61\)vint.htm](http://www.arbil.org/(61)vint.htm)]
- (2002b): “Vintila Horia (II). El novelista, escritor de la resignación metafísica”, *Arbil* Vol. 62. [[http://www.arbil.org/\(62\)vint.htm](http://www.arbil.org/(62)vint.htm)]

- (2002c): “Vintila Horia (III), el ensayista: Un legado metapolítico para el tercer milenio”, *Arbil* Vol. 63. [[http://www.arbil.org/\(63\)vint.htm](http://www.arbil.org/(63)vint.htm)]
- SIMUȚ, Ion (2008): “Vintila Horia. *Dumnezeu s-a născut în exil* (1960, în franceză; 1990, în română)”, *Europenitatea romanului românesc contemporan*. Oradea: Editura Universității din Oradea, 78-84.
- WAGNER, Richard (2007): “A writer in the cold war”, *Neue Zürcher Zeitung* 2 de abril de 2007. [<http://www.signandsight.com/features/1318.html>]

PERFIL ACADÉMICO Y PROFESIONAL

Gabriel Laguna Mariscal es catedrático de Filología Latina en la Universidad de Córdoba (España) desde 2016. Antes ha sido profesor titular de la misma área en las universidades de Extremadura y de Córdoba. Es licenciado en Filología Clásica por las universidades de Córdoba y de Sevilla (1986); realizó estudios de posgrado en la universidad americana de Cornell (en el estado de Nueva York); y es doctor por la universidad de Sevilla (1991), con una tesis doctoral consistente en una edición crítica con comentario filológico del libro III de las *Silvas* de Estacio, que recibió el Premio de la Fundación Pastor de Estudios Clásicos y fue publicada en 1992. Ha sido profesor o investigador visitante (“visiting scholar”) en las universidades americanas de Cornell, Harvard e Indiana. Ha impartido conferencias plenarias en Oxford, Liverpool, Groningen, Lisboa, Liverpool y Tallahassee (Florida State University).

Sus campos principales de investigación son la poesía latina clásica, la topología y la recepción clásica. Ha publicado varios libros como coeditor literario: *Visitors from beyond the Grave: Ghosts in World Literature*, Coimbra: Coimbra University Press, 2019; *Dioniso, el vino y la música: Divino frenesí, de ayer a hoy*, Palma de Mallorca: Cerix; Córdoba: UCOPress, 2019; *Marco Aurelio y la Roma Imperial: las raíces béticas de Europa*, Espejo: Ayuntamiento, 2018. Sus últimos artículos publicados son: “Por qué soñamos con irnos a vivir al campo: la tradición bucólica y la COVID-19”, *The Conversation* 27-september-2020; “Neopaganismo gay: el Mundo Clásico como utopía homosexual en Luis Cernuda, Juan Bernier y Jaime Gil de Biedma”, *Estudios Clásicos* 157 (2020), 111-149; y Gema María Molina Mellado y Gabriel Laguna Mariscal, “«Feliz como un perro»: la recepción de Diógenes el cínico en la poesía de Jorge Guillén”, *MINERVA. Revista de Filología Clásica* 33 (2020) 213-234. Es el coordinador del grupo PAIDI de investigación “Filología Latina” de la universidad de Córdoba (HUM-344).

Fecha de recepción: 11-01-2021

Fecha de aceptación: 14-05-2021